

## **APROXIMACION AL PENSAMIENTO DE ZEBALLOS SOBRE LA EDUCACIÓN ARGENTINA**

*Alejandra Vallina de Kuret*

La Revista de Derecho, Historia y Letras fue fundada por el Dr. Estanislao Severo Zeballos en el año 1898. Llegó a producir 76 volúmenes, siendo el último de ellos un homenaje a su fundador, muerto en 1923.

Obra de consulta obligada para los estudiosos del derecho, de la política, de la literatura y de las ciencias del hombre. Reúne a lo más granado del saber de la época entre sus numerosos autores, nacionales y extranjeros.

Sorprende la abundante producción intelectual de Zeballos en la Revista por él dirigida. Es que, los siglos pasados y los primeros años del presente, representan el predominio de la palabra escrita, de la intelectualidad hecha letra, de la erudición plasmada en el papel. Zeballos sabía de producción escrita; pues autor de numerosos libros, novelas, discursos y traducciones, escribió su primera obra "Zálida o el amor de los salvajes" cuando contaba con apenas 12 años de edad.

La impresión que tenemos cuando abordamos la historia pasada de nuestro país, es que no había hombre político que no necesitara plasmar en un escrito sus pensamientos e ideas. No era solamente una manera de comunicarse con sus

contemporáneos sino una manera de tender redes hacia el futuro. Un acercamiento, un puente con las generaciones venideras, un diálogo, un consejo y una advertencia.

En Zeballos la necesidad de escribir era vital. En su Revista abarcó los más variados temas: la actualidad política a lo largo de 25 años, la política internacional, la economía, el arte, la literatura, la moral, la educación, etc.

Sin lugar a dudas sus artículos sobre la política exterior argentina son los más conocidos y estudiados, pues su actuación al frente de la Cancillería en tres oportunidades lo obligaron a explayarse sobre el particular. Pero hay otro Zeballos, quizá menos conocido. Un Zeballos que abandona por un momento la diplomacia y la política, para reflexionar con agudeza y entusiasmo sobre los temas de la familia, de la mujer y de la educación en general.

Don Estanislao era un lector voraz; su biblioteca que llegó a contar con más de 14000 volúmenes era una especie de santuario del saber, donde todos los temas tenían su lugar preferencial. Y es claro advertir entonces que la suya era una sabiduría práctica, pues el buen político debía conocer su sociedad y a las familias que la conforman. Para ello, indagó en el tema de la educación de los pueblos libres y de los que aspiran a serlo, estudió a la escuela y al hogar como los ámbitos donde se forjan las virtudes individuales y colectivas, y revalorizó a la mujer como motor de fuerzas y cambios sociales.

En este trabajo nos proponemos, siempre dejando el camino abierto para futuras investigaciones, hacer renacer el pensamiento de Zeballos en materia educativa, a partir de sus escritos en la Revista de Derecho, Historia y Letras.

No comentaremos todos sus artículos sobre el tema educación, sino sólo aquellos en donde, creemos, su pensamiento se ofrece con mayor claridad y fuerza.

Docente de la Universidad de Buenos Aires, en las Facultades de Derecho y de Filosofía y Letras, primer presidente del Consejo para la Educación Secundaria, Normal y Especial, y autor de numerosas obras, fue con conocimiento de causa un

crítico de la situación de la educación argentina.

Este graduado en Leyes y Doctor en Jurisprudencia fue además de docente, periodista, militar, diplomático, presidente de la Sociedad Rural Argentina y Ministro de Instrucción Pública y de Relaciones Exteriores, un incansable hombre de acción, con una gran energía puesta al servicio de la Patria. Publicó además obras en inglés y en francés. En 1907 publicó "The Rise and Growth of the Argentine Republic" y en 1920 "La Diplomatie des Etats Unis dans l' Amerique Latine".

Roberto Etchepareborda cita en su libro "Zeballos y la política exterior argentina" la frase que a nuestro juicio define la personalidad de Zeballos. Cuando se le preguntó cómo era que podía abarcar tan variados asuntos al mismo tiempo, y asumir tantas responsabilidades paralelas sin descuidar ninguna él respondió: "Debido al orden, mi amigo, aplíquelo y verá el resultado que le procura."(Etchepareborda, Pag. 30). Este ordenamiento mental, de ideas y pensamientos, le permitió abarcar con singular maestría todo lo que emprendió en el sendero del saber. Con fuerza sin igual defendió la postura de nuestro país en los conflictos limítrofes, así como también se manifestó a favor de la educación de la mujer. Diferentes temas pero el mismo objetivo: el engrandecimiento de la Argentina. Para Etchepareborda, Zeballos fue simultáneamente "un hombre de acción y un agudo observador de su época (...). Fue cabalmente, un historiador de lo contemporáneo. Además de hacer historia con trayectoria humana hizo crónica con sus escritos..."( Etchepareborda, Pag. 29).

Como lo hemos expuesto más arriba intentaremos rescatar algunas de sus ideas sobre la educación del niño y de la mujer y el fin del hombre artífice de su desarrollo personal y del de la patria.

Partiendo de la frase del mismo Zeballos en el discurso que tributó a los que lo homenajearon en la Universidad de Buenos Aires con motivo de su alejamiento del curso de derecho internacional privado en 1910, comenzaremos a exponer algunas de sus ideas sobre educación. El decía que: "...nada ocupa una

posición más elevada en la civilización moderna que el profesorado. Los gobiernos y los monarcas europeos descubren constantemente y honran a los profesores que perseveran en la tarea diaria y magna de modelar y de dirigir el alma de las nacionalidades..." (Zeballos, Discurso, Tomo 36, Pag.444). En este discurso él se refiere fundamentalmente al ejercicio de la cátedra universitaria, pero su frase puede sin lugar a dudas extenderse a todo el mundo de la educación.

Preocupado por la grandeza de las naciones, Zeballos reflexiona en distintas oportunidades sobre la necesidad de educar al pueblo. Los fines son los de modelar la conciencia, las responsabilidades, los deberes y los derechos de las sociedades. Para llegar a este punto tiene que existir en el espíritu del que educa, " desde el maestro humilde de los Territorios Federales hasta la tribuna excelsa de la Universidad de Buenos Aires" (Zeballos, Pág. 445) un concepto cabal de lo que es la Patria Grande, y una sensibilidad especial por la célula prima de toda sociedad: la familia.

" El hogar es la escuela primaria del hombre libre"(Zeballos, El hogar, Tomo1, Pág. 102.) dice nuestro autor. Coincidimos con él, pues es en el hogar donde el futuro hombre y la futura mujer esculpen sus mentes y sus corazones, donde se tallan los principales rasgos del carácter individual y colectivo. Para Zeballos en el hogar moderno se debe imponer el equilibrio entre razón y sensibilidad. Cuando la balanza tiende a inclinarse por alguna de estas dos fuerzas el desequilibrio se apodera de los pueblos y aparecen los males morales, el utilitarismo y las desgracias públicas.

Don Estanislao admiraba a la sociedad inglesa, y reconocía que la mujer tenía asignado un papel muy destacado dentro de ella. Consideraba que parte del mérito del Imperio Británico como potencia mundial se debía al carácter y a las virtudes de las mujeres. Una dama educada "con un tesoro de nociones morales, técnicas y humanas" ( Zeballos, El hogar..., Tomo 1, Pág. 102) gobierna con sabiduría su hogar, y educa en la virtud a sus hijos. Cuando compara a la inglesa con la mujer

latina, advierte que ésta, avasallada siempre por la figura masculina, dominada por el hombre, con la carencia de una buena educación escolar, no era reconocida por los suyos, y quedaba sin prestigio en su hogar. Aunque sensible y dulce, la latina carece de influencia y de respeto. Nuestro autor consideraba que el bienestar social nacía y se cimentaba en una familia bien educada, íntegra, con una mujer reina de su hogar, y con una adecuada guía paterna. Al respecto transcribimos la siguiente apreciación de Zeballos: " La América Latina ha pagado con lágrimas, sangre, tesoros, fuerzas y tiempo perdido la falta de dirección doméstica y escolar de los niños" ( Zeballos, El hogar..., Tomo1, Pág. 103). Esta apreciación aparece en el primer tomo de la Revista de Derecho, Historia y Letras, editado en 1898, y perdura con idéntica fuerza a través de 25 años de publicación de la voluminosa revista.

En el más arriba citado discurso del año 1910, Zeballos también se dirigió a las mujeres, considerándolas mentoras de la nacionalidad argentina. Otorgándoles un rango decididamente importante les dice a todas las que quisieran escuchar: " ...las futuras generaciones del segundo siglo argentino serán lo que vosotras decidáis que sean" (Zeballos, " Discurso...", Tomo 36, Pág. 462).

A pesar de otorgarles un papel tan importante en el cambio de mentalidad que necesitaba el país, no consideró que el ejercicio del voto las favoreciera. Por el contrario, el tesoro moral de los hogares debía ser conservado y preservado de todo mal. Para conseguir esto último la mujer no debía ser lanzada " a las aventuras electorales, que aún ejercitadas por hombres, son todavía en nuestro país funciones ingratas y a menudo indecentes" ( Zeballos, Consultas..., Tomo 72, Pág. 136)

Para Zeballos la libertad civil y la libertad política nacen de la primera escuela de deberes y de derechos, que es la familia. El papel de la mujer dentro de ella es sumamente importante, sobre todo cuando está reconocida y dignificada en su autoridad moral y jurídica. La mujer es, pues, la forjadora de la conciencia y la responsabilidad de los pueblos. Tamaña, es la fuerza y

también el valor que le asigna nuestro autor al sexo débil. Llamativo, si se quiere, para principios del siglo XX.

Con un comentario muy actual, que parece extraído de algún artículo de nuestro mundo posmoderno rumbo al tercer milenio, Zeballos nos introduce en su definición de escuela. Las escuelas debían ser formadoras de "hombres aptos para gobernarse a sí mismos y para dirigir pueblos..." y no formadoras de "máquinas de ganar dinero". (Zeballos, "Ideas generales sobre educación, Tomo 4, Pág. 491). Zeballos compara su tiempo, en el que advierte un materialismo marcado, con el año 1852 cuando Vicente Fidel López ocupaba el Ministerio de Instrucción Pública. La escuela tenía en aquella época los anhelos de formar "la clase gobernante, los profesionales y la fuerza económica de producción y de trabajo". (Zeballos, "Ideas generales...", Tomo 4, Pág. 492.)

La base de un buen sistema educativo, y coincidimos con Don Estanislao, es el maestro idóneo. Aquí, como lo expusiera casi un siglo antes Vicente Fidel López, recalcó la necesidad de que se formen aptos maestros para la enseñanza primaria y secundaria. Personas instruidas y preparadas en el arte de educar.

Un argumento sorprendente de Zeballos en favor de la educación, era que la economía en los gastos públicos no debía alcanzar a la instrucción pública. Para él era más importante invertir en maestros y en escuelas, pues en esto iba el progreso y futuro del país, que restarle presupuesto al área educativa. (Zeballos, "La desorganización argentina...", Tomo 5, Pág. 636). Toda nuestra admiración merece este pensamiento, si tenemos en cuenta que hoy en la República Argentina el presupuesto destinado a la educación es escaso e insuficiente.

Para Zeballos el gobierno de Mitre, por ejemplo, supo aumentar el presupuesto educativo, a pesar de la guerra del Paraguay y de los levantamientos en el interior del país. Fundó el Colegio Nacional de Buenos Aires, una de las instituciones escolares más importantes del país y de toda América.

No soslaya Zeballos el tema de los sueldos de los

maestros y profesores. Consideraba que en otros países los sueldos término medio de los maestros eran superiores a los que en nuestro país se les abonaba a los directores de escuela, y remata con el siguiente comentario: "siendo notablemente más cara la vida entre nosotros..." (Zeballos, "La desorganización...", Tomo 5, Pág. 638).

Los ojos con los que miraba y analizaba el problema educativo eran los de un conocedor del tema, los de un maestro preocupado por las generaciones venideras. Conciente de las dificultades a las que se enfrentaban los maestros de su tiempo analizó el entorno que los rodeaba, clamando por "ambiente, estímulos, influencia y justicia" para el profesorado. (Zeballos, "La desorganización...", Tomo 5, Pág. 641)

Zeballos consideraba también que los maestros no debían ser relegados ni subestimados. A propósito de esto se quejaba de que "la consideración que inspira un maestro, no es mayor que la de un simple colector de contribuciones rurales..." (Zeballos, "La desorganización...", Tomo 5, Pág. 641)

Nuestro hábil observador de la realidad recuerda en sus escritos a Avellaneda y a Sarmiento, promotores de la educación en nuestro país, y su grito: "¡Sombra de Sarmiento, levántate! es a la vez una súplica y un imperativo a los gobernantes de su tiempo.

(Zeballos, "La desorganización...", Tomo 5, Pág. 642).

El Consejo Escolar del V distrito educativo, que tuvo el honor de contar con Don Estanislao Zeballos como su presidente, discutió a partir de un discurso de éste, las causas de las deficiencias de los escolares argentinos. Además de las críticas a la falta de tiempo dedicados a la lectura y escritura por parte del alumnado, a lo recargado de los programas, a la falta de textos adecuados para la introducción paulatina en el mundo de la lecto-escritura, a los vicios de la lengua por la influencia indígena o extranjera, Zeballos planteó también el tema de las clases excesivamente numerosas. Tema que, para los que hemos estado frente a cursos en las escuelas de nuestro medio, conocemos con amplitud.

Nuestro autor, a partir de lo enunciado aquí, instó a los maestros a mantener la guardia alta. Los maestros que lo acompañaron en el debate trataron de buscar las posibles causas y soluciones al problema planteado. Zeballos conciente de lo difícil que es mantener el entusiasmo dentro de las escuelas, cuando maestros y alumnos no reciben estímulos, ni se los gratifica en su justa medida, alentó a los docentes a no dejarse vencer y les recordó que ejercían "apostolado patriótico" (Zeballos, " Discursos escolares", Tomo 11, Pág. 298).

El "sentido" de la educación de los pueblos era para Zeballos la formación de idóneos para el mejoramiento de la sociedad y para el desarrollo de las aptitudes morales y físicas de la nación. Fundamentalmente la escuela debía formar a los que tenían en los años futuros la tarea de gobernar el país. De allí que instó a la sociedad en su conjunto a ocuparse del tema porque " el problema de la educación es el más apremiante y grave de la sociabilidad argentina". ( Zeballos, " Discursos escolares ", Tomo 11, Pág. 298 ).

Zeballos fue maestro y además reconocido como tal por sus contemporáneos. Infinidad de discursos y oraciones fúnebres se pronunciaron a su muerte. Muchos discípulos, colegas y amigos produjeron brillantes y sentidos homenajes para despedirlo.

Es importante mencionar nuevamente que el tomo 76 de la " Revista de Derecho, Historia y Letras", último que vio la luz de tan notable publicación, es íntegramente un homenaje y un recuerdo para su fundador. Decenas de oradores honraron su memoria. Analizaron su gestión pública, sus labores como diplomático, sus viajes al exterior, y como no podía ser de otra manera, su labor como educador y su admirable oratoria docente. Quienes destacaron estas últimas aptitudes declararon que para Zeballos enseñar era motivo de un orgullo muy especial, sobre todo cuando advertía lo que sus palabras motivaban y producían en sus alumnos. Isaías Cedrés Koppen decía sobre él: " Enseñaba con amor, y sabía que sus discípulos lo estimulaban con su atención ininterrumpida ". ( Cedrés Koppen, " Doctor

Estanislao Zeballos...", Tomo 76, Pág.519).

Los que alabaron su inteligencia y capacidad de producción en el terreno del saber, lo definen como un hombre pujante, entusiasta, desinteresado y activo. El Doctor Podestá Costa en homenaje a la memoria de Zeballos lo recuerda como "... un batallador indómito, que no conoció la vejez... ". ( Podestá Costa, "Zeballos, propulsor y maestro.", Tomo 76, Pág. 499 ).

Durante su gestión pública Don Estanislao Zeballos visitó incontables instituciones educativas. Cada sitio que lo acogía lo homenajeaba, y notables discursos de bienvenida se producían para el visitante. En 1912 estando en La Rioja, recibió el homenaje de un grupo de alumnas de cuarto año de la Escuela Nacional de dicha provincia. Una joven estudiante leyó una pequeña composición al ilustre abogado. Con el lenguaje llano y simple de la juventud de todos los tiempos, la estudiante alabó su porte distinguido, su alma sensible y su eterno entusiasmo. También lo definió como " uno de los hombres que más han trabajado en pro de la instrucción de sus conciudadanos y de la cultura general de las masas ". ( Corzo Luna, " Composición leída...", Tomo 76, Pág. 114 ).

La visión de todos los que lo conocieron coincide en los principios esenciales: Zeballos fue un hombre de su tiempo, preocupado por los destinos de su país y convencido de que la educación termina con la mediocridad de los pueblos.

## CONCLUSION

Zeballos fue analizado fundamentalmente como el hombre de las relaciones exteriores, de la diplomacia. "Amaba intensamente ese oficio " dice sobre él Luis Santiago Sanz en la obra que tiene a nuestro autor como protagonista. ( Sanz, "Zeballos...", pág. 3). Pero en este pequeño trabajo hemos

rescatado su pasión por el mundo de la educación.

A través de sólo algunos artículos publicados en la Revista de Derecho, Historia y Letras pudimos extraer las que para nosotros son las ideas más importantes de Zeballos en materia educativa.

A saber:

- a) El hogar es la primera escuela del hombre, allí se definen las principales características individuales y colectivas.
- b) Dentro del hogar la mujer ejerce un papel fundamental, ya que es la transmisora de los valores, las virtudes y las nociones morales.
- c) La educación femenina debe ser atendida convenientemente, para elevar la condición de la mujer, pues es ella la que dirige a los niños y les inculca el amor a sus mayores y a la patria.
- d) El buen sistema educativo debe contar con maestros idóneos, bien remunerados, estimulados y estimados en su diaria labor de educar al alumnado.
- e) Los alumnos de las escuelas primarias y secundarias tienen serias dificultades en la lectura y escritura.
- f) Las clases excesivamente numerosas y los programas escolares recargados y alejados de la realidad cotidiana dificultan también el proceso de enseñanza y aprendizaje.
- g) El problema educativo es uno de los más importantes asuntos que debe atender un país, pues tiene que ver con el futuro y con el desarrollo integral de la nación.

Este educador sensible, culto y preocupado supo dar consejos a las generaciones futuras y revalorizar la tarea del educador. Supo además asignar a la educación el papel de formar idóneos para mejorar la sociedad y solucionar los problemas del momento. El engrandecimiento de la Argentina tenía que basarse indudablemente sobre el sendero del saber, y para ello no había que economizar en el presupuesto destinado a la educación. Invertir en educación era para nuestro autor, lo más acertado que podían hacer los gobiernos que deseaban ver crecer a la patria.

La prestigiosa Revista de Derecho, Historia y Letras fue pues el marco adecuado para que Zeballos expusiera algunas de sus ideas sobre los temas que le preocupaban, entre ellos el educativo. Tema, que como hemos visto, desarrolló con amplio conocimiento de causa y con profunda sensibilidad social.

## **BIBLIOGRAFIA Y FUENTES**

Etchepareborda, Roberto. " *Zeballos y la política exterior argentina*". Buenos Aires, Pleamar, 1982.

Sanz, Luis. " *Zeballos. El Tratado de 1881. Guerra del Pacífico*". Buenos Aires, Pleamar, 1985.

Corzo Luna, Marcelina. " *Composición leída en la Escuela Normal de La Rioja*". En: Revista de Derecho, Historia y Letras. Buenos Aires, 1923, Tomo 76.

Cedrés Koppen, I. " *Doctor Estanislao Zeballos. Su oratoria docente*". En : Revista de Derecho, Historia y Letras. Buenos Aires, 1923, Tomo 76.

Podestá Costa, L. " *Zeballos, propulsor y maestro*". En : Revista de Derecho, Historia y Letras. Buenos Aires, 1923, Tomo 76.

Zeballos, Estanislao. " *El hogar, escuela primaria de deberes y derechos*". En: Revista de Derecho, Historia y Letras. Buenos Aires, 1898, Tomo 1.

Zeballos, E. " *Ideas generales sobre educación de 1852*". En: Revista de Derecho, Historia y Letras. Buenos Aires, 1899, Tomo 4.

Zeballos, E. " *La desorganización argentina. Escuela y maestros*". En: Revista de Derecho, Historia y Letras. Buenos Aires, 1899-1900, Tomo 5.

Zeballos, E. " *Discursos escolares*". En : Revista de Derecho, Historia y Letras. Buenos Aires, 1902, Tomo 11.

Zeballos, E. " *El ministro de Justicia e Instrucción Pública*". En: Revista de Derecho, Historia y Letras. Buenos Aires, 1902, Tomo 12.

Zeballos, E. " *Discurso* ". En : Revista de Derecho, Historia y Letras. Buenos Aires 1910, Tomo 36.

Zeballos, E. " *Consultas. La misión social de la mujer argentina*". En: Revista de Derechos, Historia y Letras. Buenos Aires, 1922, Tomo 72.

Podestá Costa, L. " *Zeballos, propulsor y maestro*". En: Revista de Derecho, Historia y Letras. Buenos Aires, 1923, Tomo 76.

Cedrés Koppen, I. " *Doctor Estanislao Zeballos. Su oratoria docente*". En Revista de Derecho, Historia y Letras. Buenos Aires, 1923, Tomo 76.

'''